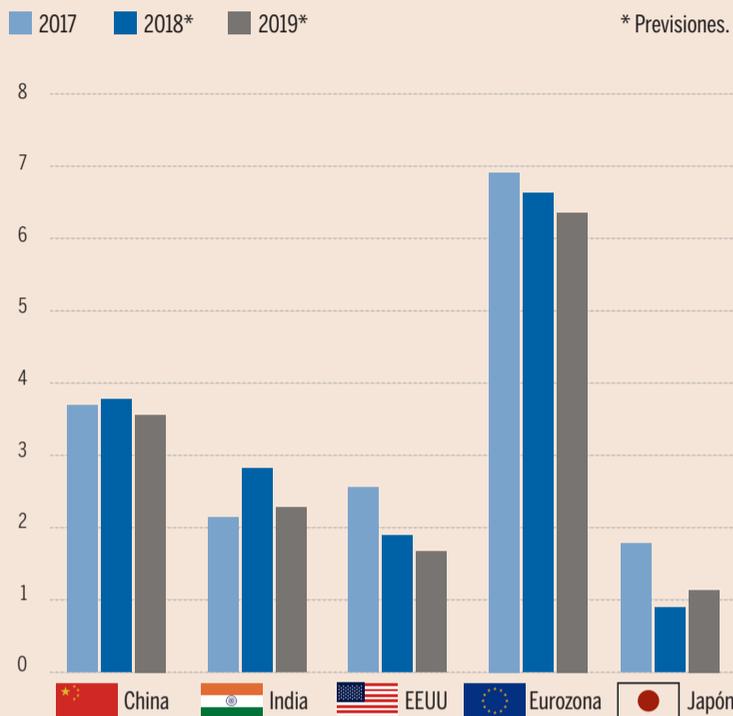


## RALENTIZACIÓN EN EL CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA MUNDIAL EN 2019

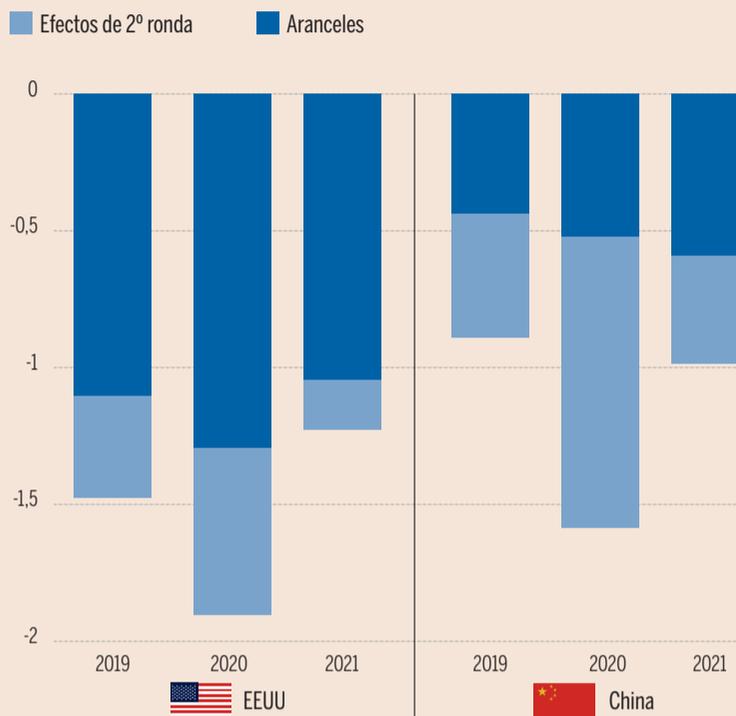
### > Previsiones de crecimiento global

En porcentaje de PIB.



### > Efectos de la guerra comercial entre China y Estados Unidos

Desviación en sobre el escenario base del PIB.



Fuente: S&amp;P Global Ratings

Expansión

# S&P alerta de un frenazo en la economía global para 2019

**PREVISIONES/** Las tensiones geopolíticas marcarán el devenir del PIB mundial, que según la agencia de calificación caerá hasta el 3,6% el año que viene, influido por la ralentización de EEUU y China.

Sandra Sánchez. Madrid

El devenir de la economía mundial amenaza con perder brillo en 2019, que traerá consigo una ralentización en el crecimiento del PIB. Así lo pone de manifiesto el último informe sobre previsiones económicas elaborado por S&P Global Ratings.

Según la agencia de calificación, el año que viene se producirá un frenazo en el crecimiento de la economía, inducido sobre todo por la ralentización en Estados Unidos y China. En concreto, las previsiones apuntan a que la tasa de expansión del PIB global caerá hasta el 3,6% en 2019, frente al 3,8% con que se espera cierre 2018 (el mayor registrado en los últimos seis años).

Sin embargo, lejos de calificar esta ralentización como el principio de otra gran crisis financiera global, S&P se inclina por definirla como "necesaria y saludable".

Las tensiones derivadas de los problemas geopolíticos se erigen como el principal lastre para el crecimiento del PIB durante 2019. De hecho, el mayor riesgo, según S&P, será la guerra comercial entre China y el gigante norteamericano.

Las principales contingencias derivadas de las tirante-

ces comerciales se van a observar en el impacto en la confianza de la industria y los consumidores, el gasto, y por último, en el crecimiento del PIB [ver gráfico adjunto]. Tal como asegura el citado informe, "el efecto directo tanto en Estados Unidos como en China de unos mayores aranceles sería inferior a un 1% del PIB".

Precisamente, como un movimiento para relajar las tensiones comerciales, China está planeando permitir un mayor acceso a las empresas extranjeras, según *The Wall Street Journal*.

El gobierno de Trump había calificado el *Made in China*

2025 como una amenaza a la competencia justa, que favorece subsidios para las compañías nacionales y obliga a la transferencia de tecnología de sus socios extranjeros.

El Brexit, las medidas fiscales y la previsible normalización en la política monetaria de los grandes bancos centrales completan la lista con los principales factores que impactarán en el crecimiento de las economías durante 2019 (aunque con mayor impacto a nivel local).

Precisamente, las perspectivas que maneja la firma de calificación para esta última pasan por una moderación, de mane-

ra gradual, en las decisiones de la Fed y el resto de los principales bancos centrales. Paul Fuenwals, economista jefe de S&P, ve una clara posibilidad de que la Fed se vuelva "más moderada en sus decisiones tras los recientes vaivenes en los mercados de renta variable estadounidense y una cierta debilidad en los datos macro".

La combinación entre la monetaria y la política fiscal ya se ha traducido en una apreciación del dólar y un endurecimiento de las condiciones financieras. Razones suficientes para que la economía estadounidense, que crecía al 4,2% en el segundo trimestre este año,

vaya a continuar cayendo durante el año que viene, según la firma de calificación.

En el caso de China, las principales vulnerabilidades derivan, precisamente de sus tensiones con Donald Trump, aunque sus efectos serán "menos dramáticos" que en el caso de Estados Unidos.

El gigante asiático combina unas tasas muy elevadas de endeudamiento y crecimiento basadas en el sector servicios y el consumo privado más que en la inversión y las exportaciones, que según S&P "crean fricciones con el orden económico mundial".

En cuanto al ritmo de crecimiento de Europa, continuará disminuyendo el próximo año, con la demanda interna como principal conductor de la actividad. La caída del desempleo, un aumento de los salarios y menores precios de la energía marcarán el devenir del viejo continente. S&P maneja unas previsiones de crecimiento del 1,6% para 2019, frente al 1,9% de este año. Un vistazo al Brexit, los presupuestos italianos y la expectativa sobre un nuevo líder político en Alemania marcarán el futuro próximo de la Eurozona.

### Bruselas permite que Francia se salte el 3% de déficit

El comisario europeo de Asuntos Económicos, Pierre Moscovici, señaló ayer que las reglas del Pacto de Estabilidad permiten superar un déficit del 3% del PIB pero "de manera limitada, temporal, excepcional". Moscovici hizo estas declaraciones en una entrevista publicada ayer por 'Le Parisien' en referencia al aumento

del gasto público anunciado por el presidente francés, Emmanuel Macron, en respuesta a los 'chalecos amarillos'. Moscovici señaló que "la superación eventual del 3% no debe prolongarse dos años consecutivos ni sobrepasar en un año el 3,5% [París calcula un desfase del 3,4%]". Con todo, Moscovici señaló que no había un trato de favor

con respecto a Italia, porque la "la Comisión Europea vigila la deuda italiana desde hace años" y eso no ocurre con Francia. Por su parte, Roma propuso ayer a Bruselas rebajar el déficit para el próximo año al 2,04% del PIB, en lugar del 2,4% planteado anteriormente, para que la Comisión dé luz verde a los presupuestos italianos.

## La caída de la producción en la OPEP impulsa el petróleo

Pablo Cerezal. Madrid

El precio del petróleo subió ayer un 2%, hasta los 61,2 dólares, aunque después se acabó moderando, tras conocerse que la extracción de crudo entre los grandes productores se había resentido en noviembre, antes del acuerdo entre la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y Rusia para recortar el suministro. Esto no sólo hará más factible cumplir con estos compromisos a partir de enero, sino que también puede incrementar su alcance.

El último boletín mensual de la OPEP, publicado ayer, arroja un descenso de la producción en los países del cártel de 11.000 barriles al día en noviembre con respecto al mes anterior, hasta los 32,96 millones de barriles al día. Sin embargo, la composición por países es más significativa, dado que son aquellos que quedaron exentos del ajuste los que sufren un mayor recorte, mientras que la producción sube especialmente en Arabia Saudí, que ya advirtió de que había elevado sus exportaciones ese mes para dar estabilidad al mercado.

En concreto, Irán redujo su oferta en 380.000 barriles al día, seguida de Venezuela (52.000 barriles), y también Libia perdió otros 11.000 barriles. Estos tres países quedan fuera del acuerdo para ajustar la producción de petróleo debido al embargo comercial que pesa sobre Teherán y a las dificultades que han tenido los otros dos países en los últimos años.

Por otra parte, Arabia Saudí ganó 377.000 barriles al día, seguida de Emiratos Árabes Unidos (71.000) y Kuwait (45.000). No obstante, Riad ya había anunciado que incrementaría sus exportaciones entre septiembre y noviembre para cubrir el hueco que deja Irán en el mercado, pero que efectuaría un recorte de 900.000 barriles entre diciembre y enero para reimpulsar los precios, y es de esperar que sus socios del Golfo Pérsico le sigan.

Otro punto de optimismo para los grandes productores es que la OPEP mantiene estable su previsión de demanda para el próximo año, después de haber efectuado cuatro recortes consecutivos del pronóstico en los meses anteriores por las débiles perspectivas de crecimiento.